

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## INTERESES DE LAS INSCRIPCIONES INTRANSFERIBLES DADAS A LA IGLESIA.

Entre los asuntos relativos al Clero que mas preferentemente pueden ocupar la digna atención del Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, estamos seguros que el que vamos a indicar en el presente artículo, ha de merecer su examen detenido, apresurándose a remover cuantos obstáculos puedan suscitarse, seguramente no dependientes del departamento confiado a su cargo. Vamos a referirnos a la necesidad perentoria e inexcusable de cumplir, como está pactado, algunos de los artículos del Convenio de 25 de Agosto de 1859, adicional al Novísimo Concordato. Al hacer estas indicaciones, no es otro nuestro objeto que elevar una respetuosa súplica, en nombre de una clase por tantos conceptos merecedora de todo género de consideraciones: es, ademas, el deber de la prensa, que la Iglesia, animada, como siempre, del deseo de favorecer al Estado y no suscitar conflictos de ningún género, llevó su generosidad y desprendimiento hasta el punto de consentir en la permutación y cesión canónica de sus bienes, otorgóse para realizarla el solemne Convenio de 25 de Agosto de 1859, ratificado en 7 y 24 del mismo y publicado como ley en 4 de Abril de 1860.

Por el se reconoció plenamente el derecho de la Iglesia para adquirir, retener y usufructuar en propiedad y sin limitación ni reserva toda especie de valores, y se la reconoció como propietaria absoluta de todos y cada uno de los bienes que le fueron devueltos por el Concordato.

Pero en el mismo Convenio se dijo que «habida consideración al estado de deterioro de la mayor parte de los bienes que aún no habían sido enajenados, a su difícil administración y a los varios, contradictorios e inexactos cómputos de su valor en renta, circunstancias todas que habían hecho hasta entonces la dotación del Clero incierta y aun incongrua», el gobierno de S. M. había propuesto a la Santa Sede una permutación, dándose a los Obispos la facultad de determinar, de acuerdo con sus Cabildos, el precio de los bienes de la Iglesia situados en sus respectivas diócesis, y ofreciendo aquel en cambio de todos ellos y mediante la cesión hecha al Estado, tantas inscripciones intrasferibles del papel del 3 por 100 de la deuda consolidada de España, cuantas fueran necesarias para cubrir el valor total de dichos bienes.

Verifícase la permutación de los mismos bienes y la cesión canónica y emitiéronse en su consecuencia láminas de la deuda no trasferible consolidada que se inscribieron en el gran libro con arreglo a la ley de 1.º de Agosto y reglamento de 17 de Octubre de 1851, bajo la solemne promesa que en el mismo Convenio adicional se hizo de que, «atendida la perentoriedad de las necesidades del Clero», el Gobierno se obligaba a pagar mensualmente la renta consolidada correspondiente a cada diócesis (1), aunque desde luego en estas inscripciones se consignó que se satisficieran por semestres vencidos, contra el texto literal del artículo mencionado.

Sin embargo, hoy debemos decir que de varias diócesis nos escriben manifestándonos los graves apuros en que se hallan muchas corporaciones y cofradías religiosas por no haberse cumplido literalmente con los preceptos legales que acabamos de citar. Las atenciones del Erario público no han permitido, sin duda, como debiera, hacer frente a este sagrado deber, pero lo cierto es que, hallándose en suspenso el cumplimiento de esta parte del Convenio adicional, se causa un gran perjuicio a la misma Iglesia, perjuicio que ya se previó acerca de (1) Art. 8.º

tadamente al celebrarse aquel Convenio, pactándose que la renta correspondiente a las inscripciones de cada diócesis se satisficiera mensualmente.

Nada mas justo, nada mas necesario que el pago de los intereses de las inscripciones intrasferibles dadas a la Iglesia en virtud de la permutación. No se ha concedido gratuitamente por el Estado a la Iglesia, sino por causa onerosa; se ha despojado esta de sus bienes y los ha ofrecido al país, con tal generosidad, que es por doble título acreedora a que se cumpla religiosamente lo convenido. Entretanto, la verdad es que esos intereses no se satisfacen desde 1.º de Enero de 1862 hasta que, recae, según dicen algunas Reales órdenes, una resolución de acuerdo con la Santa Sede, resolución que aun no aparece haber recaído, y en el interin es lo cierto que no se cobra el importe de los intereses, y las corporaciones, a favor de las cuales se expidieron las inscripciones referidas, se encuentran sin la renta de sus bienes y sin que el papel devenga valor alguno. Y como van corriendo años y venciendo semestres, claro es que el conflicto irá siendo cada vez mayor.

Urge, pues, emprender activamente las negociaciones, si fuesen necesarias, para que se realice en esta parte y sea una verdad lo estipulado solemnemente en el Convenio adicional. Que los tenedores de esas inscripciones sepan a qué atenerse y que puedan debidamente ser aliviadas las necesidades de la Iglesia. Que el crédito público sea, en fin, una propiedad tan segura, tan poco expuesta a semejantes vacilaciones, como conviene para el engrandecimiento y prosperidad del país.

Estamos lejos de formarnos las ilusiones que algunos concibieron en el curso de las negociaciones con la corte romana para celebrar el Convenio adicional, mas no queremos terminar esta materia sin reproducir la autorizada opinión del señor ministro que a la sazón desempeñaba la cartera de Gracia y Justicia y que decía al señor embajador de España en sus instrucciones lo siguiente:

«V. E., que está al corriente de los progresos de la ciencia económica, sabe que las tendencias de una escuela muy acreditada que va dominando al mundo son asimilar la propiedad territorial a las condiciones varias y complejas del crédito y que los propietarios territoriales van entrando en el camino de cotizar sus capitales como se cotizan los valores que toman su fuerza en el crédito de las naciones, y no cabe duda, esta manera de poseer está destinada a hacer una revolución en la existencia económica de la sociedad moderna. Porque es indudable que hoy el áncora de toda estabilidad así colectiva como particular es el crédito del Estado, como que es el núcleo, el centro, la síntesis, por decirlo así, de la fortuna pública y privada.

El día que el Tesoro no pudiese cumplir sus atenciones, este día se romperían los lazos sociales, ese día no habría derecho, por tanto que fuese, que no se viese hollado y desconocido, la propiedad territorial no sería, pues, más respetada (1).»

Distamos mucho de estas apreciaciones, mas nos parecen muy elocuente demostración en favor de nuestra tesis, en boca de los que insistieron y solicitaron la permutación de los bienes de la Iglesia, sustituyéndolos con el crédito público, alegando que esto solo significaba una mutación en la forma de la propiedad, y que era un progreso en el orden económico la sustitución de la riqueza

(1) Nota de 18 de Noviembre de 1858 dirigida por el Sr. Calderón Collantes, ministro de Gracia y Justicia, al Sr. Ríos Rosas, embajador de España en Roma.

inmueble por la que descansa en el crédito público.

(Amigo del Clero).

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### REAL DECRETO.

En atención a las circunstancias que concurren en D. Juan Valero y Soto, diputado a Cortes.

Vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el Rey de Portugal.

Dado en Palacio a treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín de Roncal.

#### Cancillería.

Anteayer S. M. la Reina nuestra Señora, acompañada del Excmo. Sr. marqués de Roncal, primer secretario de Estado, se dignó recibir en audiencia particular, en el real sitio de San Ildefonso, al señor ministro plenipotenciario de S. M. Fidelísima, el cual, previamente anunciado por el Excmo. señor D. Mariano Díaz del Moral, introductor de embajadores habilitado, dió las gracias a S. M. en nombre de S. M. Fidelísima por el modo afectuoso y cordial con que S. M. la Reina doña María Pia fué recibida recientemente al pasar por esta corte. Al mismo tiempo el señor conde de Alte elevó a las reales manos la carta en que su augusto Soberano da el parabién a S. M. por el efectuado enlace de SS. AA. RR. los infantes condes de Girgenti.

S. M. ha recibido con el mismo plausible motivo del casamiento de SS. AA. RR. cartas de felicitación de SS. MM. el emperador de Austria y el rey de Suecia y de Noruega.

S. M. el emperador de todas las Rusias ha participado a la Reina nuestra Señora el nacimiento de su nieto el gran duque Nicolás, hijo de S. A. I. el gran duque heredero.

## PARTE EXTRANJERA.

En el Cuerpo legislativo francés se ha hablado del Concilio, y no hay para qué añadir que con este motivo los oradores han desatinado en grande: he aquí una ligera reseña de esta discusión:

«Inauguró los debates el democrata y protestante Mr. Guérout, director de *La Opinión Nationale*, siendo su discurso una invectiva contra la política romana y una ampliación de la doctrina de la Iglesia libre en el Estado libre. El orador cree que Francia ha abdicado la política de las regalías de la Corona y de los derechos de la unión; condena las aspiraciones del partido que llama ultramontano; niega a la Iglesia toda intervención en la política; se apoya en el *Syllabus* para decir que hay antagonismo absoluto entre la libertad y el catolicismo; recuerda algunas frases de Montalembert, defendiendo, aunque católico, los principios y los intereses de la sociedad moderna, y en nombre de estos concluye protestando contra la ocupación de Roma por las fuerzas francesas.

Esta peroración produjo casi toda ella fuertes murmullos y protestas en la Asamblea.

Al día siguiente habló Emilio Ollivier. Empezó condenando como injusta la pretensión de Guérout de que el Clero se viese privado de su dotación satisfecha por el Estado, dejándole a merced de la limosna de los fieles, y en seguida describió la actitud del actual Pontífice, diciendo que él por su parte admiraba a los poderes que abrigan la confianza de sí propios y que saben comunicar a los demás la fe que les inspira. Esto, no obstante, manifestó la gravedad que tenía para la sociedad moderna el principio de la infalibilidad de los Pontífices y la autoridad cada vez creciente que habían adquirido en la Iglesia católica, así como las diferencias profundas que él veía entre la naturaleza de los anteriores Concilios y el que ahora se anunciaba, cuyas formulas de convocación tanto

se diferenciaban de aquellas en que los príncipes eran convocados por el Papa, intervenían activamente en los Concilios, consentían o no en la asistencia de los prelados de su país respectivo y tenían conocimiento previo de todos los propósitos del jefe de la Iglesia.

Ahora acontece todo lo contrario: sin pasar por la mano de los príncipes la invitación al Concilio, se dirige a todos los prelados, y la augusta Asamblea resolverá, no solo sobre cuestiones de fe y de disciplina, sino sobre los principios de la sociedad moderna, sin que los Estados tengan en ella, ni embajadores ni representantes. A los ojos de Emilio Ollivier, es la separación de la Iglesia y del Estado proclamada por la Santa Sede. No por ello pide que se ponga obstáculo al Concilio; antes por el contrario, desea se deje a los prelados franceses en la más amplia libertad de acudir a él, pero aconseja que el Estado guarde una actitud de abstención, y que se prepare a las graves resoluciones que será preciso adoptar, después de las decisiones del Concilio.

El orador aspira a que con el consentimiento mismo de la Iglesia, esta sea un día independiente del Estado, y pide entre tanto la inamovilidad y la independencia para el Clero, y que este intervenga en la elección de los Obispos como en los primeros tiempos de la era cristiana. El día, concluyó Ollivier, en que la espada temporal se separa del báculo pastoral, llegará el tiempo con que soñaron las almas religiosas del Dante, Roller-Collard y Chateaubriand, y se realizará esa armonía llena de promesas entre el ideal religioso y la razón humana.

Mr. Baroche, ministro de los Cultos, mostró una actitud muy reservada aun cuando favorable a la cordial inteligencia entre la Iglesia y el Estado. Defendió el Concordato como tratado de alianza entre ambas potestades, la dotación del Clero como un deber de la Francia, e hizo el elogio de la gran mayoría del episcopado y del Clero francés, que a sus ojos era el primero del mundo. El ministro, defensor a la vez de las libertades de la Iglesia, de los derechos del Estado y de los principios de la revolución francesa, declaró desde luego que cualquiera que fuese la solución que el porvenir guardase en la cuestión inmensa de la separación entre la Iglesia y el Estado, él por su parte no vería nunca sin dolor romperse una alianza que ha constituido la gloria y el poder de la Francia.

En cuanto a lo que hará el Gobierno respecto a la representación del imperio en el Concilio, y a la actitud que tomará una vez promulgadas las resoluciones de la futura Asamblea religiosa, Baroche guardó absoluta reserva, no queriendo examinar tampoco las causas que habían producido el que los Principes católicos no hubiesen sido convocados directamente como antes a tomar parte en el Concilio convocado por la Santa Sede.

Nuestros lectores no necesitan ciertamente que les indiquemos siquiera los crasos errores emitidos en la discusión cuya reseña acabamos de hacer. Precisamente EL PENSAMIENTO no hace otra cosa mientras exista que combatir esos errores, así los expresados con ruda franqueza por el protestante Guérout como los emitidos por el doctrinario Baroche.

El Parlamento británico ha aprobado la pensión de 10,000 duros, pedida por la reina para sir Roberto Napier, el vencedor de Abisinia, y que será trasmisible a su hijo, a fin de que pueda sostener la dignidad de par de Inglaterra concedida a este ilustre militar y a sus herederos.

Según dice *El Owl*, la reina Victoria se propone marchar a Suiza poco después de cerrarse el Parlamento, pasando por París en el mas riguroso incognito.

La ley de desamortización votada ya por la Cámara de diputados de Portugal, establece que a cambio de sus propiedades se den a la beneficencia, a la Iglesia y a los municipios títulos intrasferibles de la deuda pública al tipo de 50 por 100.

El *Univers* publica con motivo del Concilio ecuménico un artículo del que tomamos los párrafos siguientes:

«La Bula de indicción del Concilio ecuménico no llama a los soberanos a tomar asiento en esta Asamblea legislativa. Se ha notado la omisión, y en efecto es digna de notarse. Reconoce implícitamente que no hay ya coronas católicas, es decir, que el orden sobre el cual ha vivido la sociedad

durante más de diez siglos ha cesado de existir. Lo que se llama la *Edad media* ha terminado. El 29 de Junio de 1869, promulgación de la Bula *Eterni Patris*, es la fecha de su último fin, de su último suspiro. Principia otra nueva era.

La Iglesia y el Estado están separados de hecho y ambos lo reconocen.

También se comprende por qué el Papa no llama al Concilio, según el uso observado en Trento, a los depositarios del poder temporal.

Como representantes del Estado, estos representan una cosa que no está ya en la Iglesia ni quiere estar en ella. ¿Por qué les había de consultar la Iglesia sobre su legislación, sobre las leyes que hace para sí misma, para la salvación de los fieles en la situación presente, para la salvación del mundo en lo futuro?

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 14 DE JULIO DE 1868.

### EL CONCILIO.

#### II.

Los escritores de otro tiempo, con una inteligencia más ilustrada acerca de las cosas de religión y subyugada enteramente a la fe, trataron la cuestión de cuál era la forma de gobierno de la Iglesia, comparándola con las formas conocidas del gobierno humano. Entonces no había ningún peligro en discutir semejantes puntos, porque, por lo común, la discusión quedaba encerrada dentro los muros de la escuela, y los doctores, en vez de querer confundir a la Iglesia, institución de Dios, con las instituciones de los hombres, intentaban deducir la excelencia de estas de su mayor semejanza con aquella.

Ahora sucede lo contrario. Expresándose casi con las mismas palabras, se llevan intentos diametralmente opuestos; se compara el Gobierno de la Iglesia con los humanos, no para conocer la perfección de estos, sino para quitar a aquel su carácter divino. Hay en la historia, como en matemáticas, problemas que con los mismos datos son susceptibles de diversas soluciones, dando un resultado muy diferente según se tome la raíz positiva o la negativa, y los escritores insidiosos saben abusar perfectamente de esto para hablar bien y argüir mal, engañando así a los lectores poco advertidos.

Nosotros no vamos a decir hoy que el gobierno de la Iglesia sea monárquico, aristocrático, democrático, ni que su forma sea alguna de las intermedias; porque este trabajo, además de inútil, podría ser inconveniente.

El gobierno de la Iglesia es un gobierno *divino* en la esencia y en la forma. En la esencia, porque si bien es ejercido visiblemente por los hombres, invisiblemente, pero de un modo que no admite duda, la Iglesia es dirigida y gobernada por el Espíritu Santo, que la hace infalible en sus definiciones; en la forma, porque si bien se expresa con hechos y palabras humanas, su organización no ha sido ideada por hombres, sino por Dios, no varía como las instituciones organizadas por hombres, ni depende en su desenvolvimiento de los caprichos e intereses encontrados de estos.

Los hombres pueden hacer una constitución más o menos parecida a la constitución de la Iglesia, pero no igual, porque les falta la asistencia especial del Espíritu Santo para gobernarse y decidir como ella gobierna y decide.

A la luz de estas observaciones, se ve la falta

terminado, es la que hay entre la forma y la figura.

VI. — En las matemáticas, y muy especialmente en la geometría, que solo hace relación a las figuras que traza en el espacio, lo esencial es siempre el orden; porque desde el punto matemático, que es el punto generativo de la geometría, hasta las líneas y los planos, todo sale del orden, constituyendo una de las ciencias más hermosas y verdaderas. El orden, sin dejar de estar en todo, lo distingue todo, y en geometría sabremos que un círculo es un círculo y que un triángulo es un triángulo, con solo ver la figura, el orden que lo constituye.

En las ciencias morales sucede lo mismo. Nunca llegaríamos a comprender su importancia sin la noción del orden que siendo en todo, todo lo aclara y lo regulariza conduciéndonos a la verdad y al bien.

La moral que se considera como ontológica, es también un orden eternamente conocido y amado por Dios, tipo siempre santo y siempre sabio, al cual se arreglan y deben arreglarse todas las cosas.

En las matemáticas, y muy especialmente en la geometría, que solo hace relación a las figuras que traza en el espacio, lo esencial es siempre el orden; porque desde el punto matemático, que es el punto generativo de la geometría, hasta las líneas y los planos, todo sale del orden, constituyendo una de las ciencias más hermosas y verdaderas. El orden, sin dejar de estar en todo, lo distingue todo, y en geometría sabremos que un círculo es un círculo y que un triángulo es un triángulo, con solo ver la figura, el orden que lo constituye.

En las ciencias morales sucede lo mismo. Nunca llegaríamos a comprender su importancia sin la noción del orden que siendo en todo, todo lo aclara y lo regulariza conduciéndonos a la verdad y al bien.

La moral que se considera como ontológica, es también un orden eternamente conocido y amado por Dios, tipo siempre santo y siempre sabio, al cual se arreglan y deben arreglarse todas las cosas.

VII.

Nada hay que no esté ordenado, y todo lo que está ordenado es esencial y sustancialmente el orden. El agregado de las moléculas, que es lo que distingue y forma los cuerpos, como la disposición

denado, hermoso y placentero, lo que antes solo era desordenado, detestable y nauseabundo!

Bajo este concepto, es tan imposible formarnos idea del no-orden como de la nada absoluta. El orden es la unidad que forma el ser y la que forma también la reunión de muchos seres, y lo mismo vemos unidad y reunión de seres en un hermoso panorama, que en el caos y la confusión. Dada la existencia, tiene que concedérsenos la forma, y por consiguiente el orden de que hablamos. El hombre, cuanto más individualiza, quita a las cosas más verdad, más perfección, más belleza; pero si las considera en su verdadero punto gerárquico, en sus relaciones con las demás cosas, en su principio más trascendental, en fin, entonces vuelven a recuperar toda su expresión, toda su fuerza, toda su realidad.

El único desorden que admitimos es el error de la inteligencia y el extravío del corazón, aquel que no enseña las cosas como son o que se las finge de otra manera; pues en este caso nuestro estudio y nuestra actividad recae, no sobre la luz y la realidad, sino sobre las sombras y la nada. El no orden es, para expresarnos así, una especie de contranaturaleza, de contravertida, no solo en cuanto las cosas están, sino también en cuanto son. ¡Ah! si nosotros hacemos salir el ser y la armonía del ser del orden, de donde únicamente puede salir, estemos seguros que bajo este concepto habremos procurado por todas las grandes cosas.

#### IV.

Para que el orden tenga en el terreno científico la importancia que nosotros le damos, es necesario ante todo, y como ya tenemos indicado, que presida dignamente al mundo de lo intenso y al mundo de lo extenso, al espíritu y a la materia.

El orden está en lo intenso, es la vida del espíritu; y solo cuando sale de este principio, cuando en lugar de ser un principio continente, es una cosa contenida, solo cuando en vez de una bondad virtual es una cantidad dimensiva, da lugar a lo practicable, a lo extenso, a la materia.

El orden por un lado es *actus*, lo espiritual, y por otro *motus*, lo material; porque la actividad que se extiende a todo sin salir de su acto, es la que piensa, y la que cambia de lugar es la que pesa; y de este modo, bajo un principio es el espíritu, y bajo el otro lo corpóreo. Queremos decir con todo esto que aquí, en estos dos puntos, por decirlo así, de contacto, podía acaso hallarse la razón de contigüidad entre el mundo espiritual y material, presididos perfectamente uno y otro por un principio que les es común, por el principio del orden.

Pero sea de esto lo que quiera, lo intenso y lo extenso, tienen un principio que les conviene, que les es común, que participan de él, y este principio es el que nosotros proclamamos. Todo lo



de fundamento de las siguientes de la France, que parecen copiadas de un periódico español, a quien esta vez le ha tocado la poca envidiable gloria de ser original:

«Cuando se miran las cosas, dice, bajo un aspecto puramente humano, es imposible desconocer que existe cierta analogía entre el régimen eclesiástico y el régimen civil. Cuando el gobierno se ha centralizado en diferentes Estados de Europa, se ha centralizado en la Iglesia. Después de las últimas conmociones de la Edad Media, vemos inaugurarse casi por todas partes el reinado de la monarquía pura. Nada de Estados generales ni de Concilios.

«Este período se prolonga por mucho más tiempo en la Iglesia que en la sociedad civil, porque la duración es uno de los caracteres de las instituciones religiosas, aun en las cosas que tocan al dogma. Pero debía tener también su término: la Bula de Pio IX anuncia la vuelta de esas grandes Asambleas que han arrojado tanta luz sobre los primeros siglos del cristianismo.»

«¿Cuando se miran las cosas bajo un aspecto puramente humano! Ahí está el error, porque las cosas divinas no deben jamás mirarse como puramente humanas. A ser lícito escoger así los puntos de vista que se antojan para estudiar tan graves cuestiones; a ser lícito prescindir de diferencias esenciales y fijarse en semejanzas secundarias para establecer paralelos capciosos, nosotros podríamos parodiar el párrafo transcrito, diciendo, por ejemplo: «Cuando se miran las cosas bajo un aspecto puramente externo, es imposible desconocer que existe cierta analogía entre los redactores de algunos periódicos y los monjes que haciendo muecas, mantienen a sus patronos y engañan a los niños.» Pero dejémoslos de chanzas, que es demasiado importante el asunto para permitirlos.

Hay en la Iglesia dos autoridades infalibles para las cosas de fe y de costumbres, bien que en último resultado forman una sola autoridad como la cabeza y los miembros constituyen un solo cuerpo humano. El Papa es infalible, porque Jesucristo rogó por él, a fin de que no faltase su fe y confirmase siempre a sus hermanos; la Iglesia es infalible, porque donde quiera que se reúnan dos o tres en nombre de Jesús, allí está el que es la sabiduría del Padre y la verdad por esencia; allí baja la inspiración del Espíritu Santo que enseña toda verdad.

Ninguna sociedad humana ha sido ni será organizada de este modo.

Pero, dicen los enemigos, si el Papa es infalible, ¿de qué sirven los Concilios? Si los Concilios son necesarios, ¿a qué se reduce la infalibilidad de los Papas? Preguntar esto, teniendo alguna fe en Jesucristo, es como si el jarro preguntase al alfarero por qué le ha hecho así, según la comparación de San Pablo. Escritores que de este modo os atreveis a sujetar a vuestros interrogatorios y llamar a examen al divino Maestro, ¿creéis en la divinidad de Jesucristo? Si no creéis, quitad el embozo, decidlo francamente y se os argüirá como se arguye a los infieles; pero si sois católicos o siquiera malos cristianos, ¿qué orgullo es el vuestro que se levanta hasta a pedir a Dios la razón de sus misericordias?

Discurrámos, sin embargo, con el respeto y humildad que son debidos, tratando de responder a las preguntas de los contrarios, precisando y aclarando algunas ideas.

En el orden actual de la Providencia, al cual quiso acomodarse su fundador en la organización de la Iglesia, esta necesitaba de una autoridad infalible, permanente, siempre vigilante y siempre dispuesta a señalar lo que es verdad y lo que es error, lo que es lícito y lo que es ilícito, y a este fin instituyó el Pontificado que no falta nunca, que vela de continuo para guiar en todo tiempo, como pastor supremo, a los corderos y a las ovejas por los pastos de la verdad y del bien. La historia enseña que en diez y nueve siglos esta autoridad ha estado siempre pronta para confirmar en la fe a sus hermanos y condenar todo linaje de herejías, como las ha condenado, de un modo infalible, sin aguardar a parecer y consentimiento, por sí misma, en virtud de los privilegios recibidos de Jesucristo.

Siendo el Papa, cabeza y principal miembro de la Iglesia, infalible, claro es que debe serlo y lo es igualmente esta que no forma con el Papa, sino un solo y mismo cuerpo.

Entonces ¿a qué los concilios? Jesucristo al prometer la infalibilidad a Pedro no le dijo que tentase a Dios, ni que prescindiendo de los medios naturales de conocer la verdad; por esto, según las circunstancias, los Papas definen por sí solos y, según las circunstancias, llaman en torno de sí a los demás jueces de la fe (ninguno de los cuales aislado es infalible y juntos lo son todos) para invocar reunidos, como allí en el cenáculo, las luces del Espíritu Santo, buscar los fundamentos de la verdad dando cada cual el contingente de su sabiduría y de su inspiración como en el Concilio de Jerusalén, y resolver luego lo que haya parecido *Spiritus Sancto et nobis*, según en el primer Concilio se expresó el primer Papa Pontífice.

Aparte de esta, puede señalarse otra razón que no mira al alma de la Iglesia, sino al cuerpo y al exterior de ella, es decir, a los católicos mal dispuestos, a los herejes y cismáticos y aun a los infieles.

Hay católicos que por culpable malicia o por no comprender bien la organización de la Iglesia, excusan su tenacidad en sostener ciertas opiniones condenadas por la Santa Sede, haciendo fútiles distinciones y salvadas sustanciales, y con el fin de escapar en las palabras de tal o cual Obispo o doctor creyéndolas favorables a su modo de pensar.

Los herejes que suelen nacer de esta clase de católicos se manifiestan siempre amigos del Concilio, y seducen a muchos oponiendo la autoridad de este, que no está reunido para condenarles, a la del Papa que les condena. Los cismáticos a veces no están en otro error sino en el de creerse ellos la Iglesia universal y autoridad bastante para gobernarse. Los infieles que no ven en el Papa sino el príncipe gerárquico de los cristianos, ignorando que su definición es infalible, no la respetan sino como un juicio y parecer de un hombre más o menos ilustrado y juicioso. Para todos estos es utilísimo el Concilio.

Cuando el Papa, haciéndose todo para todos y siguiendo la inspiración de Dios, reúne a todos los Obispos y define después de oído su parecer, la definición no tiene intrínsecamente más valor que cuando define solo *ex cathedra*; pero el Concilio la reviste de una autoridad externa, digámoslo así, muy superior, que quita toda excusa y todo elugio a los recalcitrantes.

Cuando los Obispos vuelven del Concilio a sus diócesis, no solo con una misma fe, sino con una misma lengua para expresarla, a los malos católicos no les queda otro camino que sujetar su entendimiento al suave yugo o hacerse herejes; los herejes han de renunciar enteramente a la Iglesia de Cristo o convertirse en católicos; los cismáticos comparando la grandeza de la unidad católica con las miserias de la secta, han de reconocer que la Iglesia es el tronco lleno de vida y ellos solamente ramas secas, o abandonar toda idea de sociedad divina; los infieles se asombran, y ante la magestad de una reunión tan augusta, numerosa y acorde, acaso caen de rodillas, confesando que el dedo de Dios está allí.

Entonces desaparecen las medias tintas en las opiniones; las sombras, las dudas, las vacilaciones, los artificios de los sofistas quedan descubiertos y la verdad siendo la misma es idéntica brilla con nueva y esplendente luz; los incautos y seducidos se convierten al amor de la Iglesia, y los seductores y protervos, quitado el antifaz, dejan de ser temibles.

Estos son algunos de los resultados de los concilios, que por consiguiente no son inútiles, sino muy convenientes en la Iglesia, y necesarios con una necesidad relativa.

Esta última palabra explica el problema histórico que parece preocupar mucho a algunos escritores, a saber, por qué en un tiempo se han celebrado muchos, y en otro tiempo pocos con-

cilios. La explicación con la historia en la mano, la desenvolveremos en otro artículo.

F. DE ASÍS AGUILAR.

#### LA ALOCUCION DE PIO IX

Y LOS REVOLUCIONARIOS DE VIENA.

Todavía no se han callado los revolucionarios de Viena, y siguen gritando contra la alocución de Pio IX. Extraño es que se hayan impresionado tanto, cuando están diciendo que el Papa no tiene autoridad alguna, que es un débil y caduco anciano, que la Santa Sede no tiene más que una sombra del antiguo poder. Si así piensan, ¿por qué se enfurecen y declaman? ¿Por qué se alarman más que si se les hubiera entrado por las fronteras un ejército enemigo? Fecha larga lleva ya la Alocución, y ni un solo día han cesado los gritos; antes por el contrario, continúan como al principio, demostrando, cuando menos, que la voz del Papa, al mismo tiempo que alienta y sostiene a los católicos, es voz de trueno para los enemigos de la Iglesia.

Pocos, rarísimos son los periódicos revolucionarios que, combatiendo la Alocución, confiesan siquiera que el Papa ha usado de su derecho, y que su protesta es muy natural y legítima; y estos rarísimos periódicos no son de Viena, ni hablan en términos absolutos: los de Viena no tienen más que saña y encono, contradiciéndose a sí mismos cuando afirman que la población entera quiere y aplaude las nuevas leyes.

Si fuera como dicen y no hubiera católicos que obedecieran sumisos las órdenes del Papa, es bien seguro que los revolucionarios no se mostrarían irritados, ni mucho menos alarmados.

Y no se contentan con hablar, sino que hacen manifestaciones que revisten de un carácter grave para imponer a los católicos. Mucho se ha hablado ya de la protesta del consejo municipal de Viena; y sin que pretendamos negar ni desiguar el hecho, advertiremos que dicho consejo es muy ministerial, y como tal muy revolucionario; y además no representa, ni mucho menos, la población entera de Viena. Es cosa risible que todas las asociaciones que en Viena han tratado de la Alocución del Papa, hayan declarado, hasta las más insignificantes y pequeñas, que representan el conjunto de la población. Y si esto hacen las sociedades más reducidas, nada tiene de particular que el consejo municipal se crea también representante de todo el pueblo. Pero en Viena es público que el consejo municipal no representa más que una fracción mínima de los habitantes, porque la mayor parte de los consejeros no han sido elegidos más que por un muy pequeño número de electores. Hay algunos distritos, que cuentan muchos miles de electores, cuyo candidato no ha reunido arriba de un centenar de votos.

Tal es el consejo municipal que habla en nombre de la población entera, no solo de Viena, sino de todo el imperio; consejo que ha votado una resolución propuesta por un tabernero y veintiseis amigos suyos, donde se dice a propósito de la Alocución pontificia: «Un acto tan hostil de una potencia extranjera contra el gobierno libre y constitucional de una gran nación, gobierno que posee la entera confianza del pueblo, no puede ni debe ser tolerado: es el deber más sagrado de los representantes del pueblo, protestar públicamente contra una astucia tan indigna, que provoca la guerra civil y asegurar al gobierno que ejecutando las leyes confesionales, puede contar con todo el apoyo del pueblo.»

Curioso es el párrafo, y nada habría que extrañar de que le hubiera propuesto un tabernero; pero que le haya aprobado el Consejo municipal de Viena, no deja de ser notable. Está visto que la Alocución pontificia ha trastornado la cabeza a los revolucionarios, de manera que no saben por donde andan. Decir que el pueblo todo es amigo del gobierno y quiere las leyes anti-religiosas, y afirmar con mucho aplomo que la guerra civil amenaza en el imperio, no se concibe mas que en un tabernero o en quien ande cerca de él. Por eso nos extrañamos de que el Consejo municipal haya votado semejante proposición; como nos extraña también la frase de potencia extranjera aplicada al Papa.

Por muy ignorantes que supusiéramos a los individuos del Consejo municipal, no creeríamos que lo fueran tanto que no supieran que el Papa en su Alocución habla como Jefe de la Iglesia católica; y como tal, ni su poder es extranjero en Austria, ni habla como Jefe de una potencia extranjera. La autoridad del Pontífice Romano es universal, y ni en Austria, ni en China, ni en América es potencia extranjera. Dirigiéndose a los católicos y mandando en cosas de fe y de costumbres, obra dentro de su casa, digámoslo así, y en la esfera de sus atribuciones: nadie puede decir con razón que usurpa derechos ajenos y se mezcla en lo que no le pertenece, como dicen los revolucionarios de Austria.

Pero estas gentes ni obran por razón ni son lógicas ni consecuentes. Si lo fueran, atacarían a la Iglesia, al Catolicismo, a la Santa Sede, pero lo harían de muy distinta manera. ¿Cómo habían de fundar sus ataques en la falsa afirmación de que el Papa traspaşa sus atribuciones, cuando por otra parte ellos mismos reconocen que no las traspaşa?

Muchas cosas prueban que efectivamente lo reconocen así; pero sin ir más lejos, fijémonos en aquel párrafo de la Bula de convocación para el Concilio que dice: «Mandamos a los Obispos de todos los lugares de la tierra...» No hemos visto que haya nadie que diga que este mandato universal, majestuoso y solemne como ninguno, sea una usurpación, ni un abuso; todos conocen que es el Papa quien habla, y que el Papa puede hablar así. Hé aquí reconocida la autoridad del Papa sobre los católicos. Pues estos mismos que la reconocen en principio, se sublevan contra ella en cuanto dispone algo que no les conviene.

Muy natural es que los enemigos de la Iglesia la combatan; mas lo que no es natural, que hablen de abusos, de usurpación, de potencia extranjera, cuando saben que no hay nada de esto; sino que, por el contrario, esto que califican así es consecuencia de la divina ley, de la autoridad de la Iglesia, de su doctrina, de su verdad. Pero hemos dicho que no es natural que los enemigos de la Iglesia la combatan como lo hacen, y hemos dicho mal. Lo extraño sería que la combatieran franca y noblemente. En el error y la mentira es natural la inconsecuencia y la doblez, así como la verdad es por naturaleza, inmutable, eterna y clara.

Respecto a la Alocución, lo que se puede afirmar desde luego, que ha producido gran impresión en todo el imperio. Las mismas declamaciones y protestas son una prueba de ello en cuanto a los revolucionarios. De los católicos nada hay que decir: la Alocución de Pio IX los sostendrá y dará fuerzas.

El gobierno no sabe qué hacer. Varias veces han hablado los ministros con motivo de la Alocución y de la conducta de los Obispos. El ministro Hasner dijo una vez al barón de Beust: «Si yo fuera Obispo, no podría hablar de otra manera que lo hacen los Obispos en sus pastorales.» Giskra, por el contrario, se ha mostrado furioso, y quería que se le dieran sus pasaportes al Nuncio. Pero el gobierno austríaco conoce la gravedad de un rompimiento y sentiría mucho que el Papa llamara al Nuncio, lo que tendrá que suceder si siguen las cosas así. El barón de Beust ha mandado ya al señor de Meysemburg su protesta contra la Alocución.

En ella se queja de que la Santa Sede, condenando no solamente las leyes confesionales, sino también la ley fundamental de 21 de Diciembre, se ha mezclado en el dominio de la ley civil, y de que haya excitado a los Obispos húngaros a imitar el ejemplo de los de Austria oponiéndose a las leyes del Estado.

Sin duda que esta protesta, para hablar el lenguaje de los periódicos revolucionarios, dor-

mirá el sueño de la historia en los archivos del Vaticano. El Papa no ha condenado las leyes del Estado, sino en cuanto violan los derechos de la Iglesia. Este es su derecho y su deber. Así lo comprende la corte imperial, que ha sentido mucho la Alocución del Papa; porque aunque censura directamente al Emperador, la mención de las penas eclesiásticas en que incurren *ipso facto* los que *propusieron, formaron o aprobaron* tales leyes, no podía menos de inquietar la conciencia de Francisco José. Por otra parte, siempre que hablaba de él el Papa, decía *Carissimus filius noster*, y ahora no le llama con este nombre. Todo esto no puede ser indiferente para el Emperador de Austria.

C.

La España de hoy dedica su primer artículo de fondo a examinar la proclama dirigida al ejército por el señor conde de Ceste. Hace grandes y merecidos elogios de las cualidades de este ilustre personaje; amplía sus observaciones acerca de la disciplina militar, y rectifica alguna inexactitud del señor conde de Ceste en su proclama.

Hé aquí en que términos lo hace: «El señor conde de Ceste en su proclama recordó los motines de los soldados del Gran Capitán; de los de Hernán-Cortés y de los del duque de Alba. Muy bien traído el recuerdo; mas es el caso que aquellos soldados no eran ni con mucho tan criminales como los que en tiempos modernos, en nuestros mismos días, daban el ejemplo de la rebelión en sediciones y pronunciamientos. Los soldados de Gonzalo de Córdoba, de Hernán-Cortés y del duque de Alba no eran unos soldados llamados por la ley a las banderas, ni sus sediciones en tierra extraña ocasionaban profunda perturbación dentro de su patria: eran unos aventureros, todos voluntarios, que iban a Italia, América o Flandes en alas de su espíritu inquieto y turbulento, algunos ávidos de gloria y deseosos de inmortalizar su nombre por sus hazañas, y otros con el propósito de acabar gloriosamente su vida o de asegurarse con el botín un porvenir holgado a su regreso a la patria.

Se sublevaban a veces, pero no era contra la autoridad, sino contra la necesidad: nunca pedían nada contra el Rey ni sus representantes, y mucho menos contra sus generales, que reverenciaban como a padres; pedían su paga, y entiéndase bien, la pedían siempre después del combate, nunca antes; y habrían muerto mil veces antes que pronunciarse en el sentido en que hoy se toma esta palabra. Desde el desembarco de Gonzalo de Córdoba en Italia hasta el día triste, pero glorioso, de Rocroy, el soldado español fué siempre el mismo, como no podía menos de ser por su origen y particulares condiciones.

Desde Felipe V, en cuya época se forma el ejército moderno, ya no hay motines ni asonadas militares, y el ejército es la grande escuela del honor y de la caballería; en las Cabezas de San Juan es donde se da el mal ejemplo de convertir al ejército en elemento político y hacerle intervenir en lo que debiera ser ageno a su instituto. No es del caso recordar una historia de cuarenta y seis años, porque es bien conocida, etc.»

Discreta y sensata como nunca ha estado La España en los párrafos que acabamos de copiar. Todas esas observaciones se nos ocurrían cuando leíamos la proclama del conde de Ceste en que resultaba algún tanto empañada la gloriosa historia de la leal y celebrada infantería española. Pero tuvimos alguna razón para guardar silencio sobre este punto. Hoy que lo rompe La España, no tenemos nosotros inconveniente en decir que el periódico moderado aprecia los hechos históricos recordados por el ilustre y caballeroso señor conde de Ceste, desde el mismo punto de vista que nosotros los apreciamos. Los motines de la soldadesca porque no cobraba, motines que eran reliquias de la bárbara Edad media, según el conde de Ceste, no tenían ni por asomo la importancia social y política que tiene una sublevación militar en nuestros días. En este sentido, las reliquias de la bárbara Edad media eran mucho menos graves que los frutos naturales y sazonados del espíritu de la ilustrada Edad moderna.

En este espíritu, como claramente dá a entender La España, es donde ha tenido origen la rebelión contra el principio de autoridad, el motín político obedeciendo a un grito trastornador y revolucionario. Desde el levantamiento de Cabezas de San Juan, dice La España que data la historia de las sublevaciones militares. Antes

que es objeto de nuestra actividad se nos presenta con cierto orden, y por eso es imposible que podamos prescindir nunca de su noción.

La sustancia de las cosas no es precisamente lo que más vemos y palpamos, sino lo que más pensamos y sentimos; y nada mejor que el orden está en este caso, porque es lo más típico que hay en la materia y lo más perfecto que hay en el espíritu.

¿Podemos formarnos una idea abstracta del orden? Creemos que sí; porque independientemente de las cosas es algo importante que debemos tener muy en cuenta.

Hemos dicho que el orden es la unidad que comprende en sí misma los términos de una o más cosas. Y claro está; si no queremos concretar esta definición a ningún objeto determinado, diremos entonces que el orden es el que dá su forma a todo; entendiendo por esta palabra, no solo la hechura exterior de los seres, sino también su principio sustancial. La unidad y los términos de la unidad que antes hemos indicado, ¿qué otra cosa son mas que esa forma que nos presenta el orden en su mayor abstracción?

Las cosas tienen un armazón, un ideal que sale del orden y que es la formalización sustancial de todo. Este principio es común a todas las existen-

cias, y decimos todas las existencias porque ahora no lo concretamos a esta o la otra figura, sino que lo concebimos en su idea más abstracta.

Y en este concepto, ¿qué es el orden independientemente de las cosas? El orden independientemente de las cosas es aquel ejemplar, aquel principio típico con que Dios los ha formado y al que tienen que arreglarse todos los mundos existentes y posibles. Por eso el orden, más bien que el resultado, es el resultante de toda la creación.

Ved sino lo que pasa. Nos apoderamos de un objeto cualquiera, lo fraccionamos en dos o más partes, y mientras con esto el objeto sufre alteración, el orden que lo constituye permanece siempre inalterable, porque la unidad y los términos de la unidad de este orden continúan íntegros en cada una de las partes; sin que el más o el menos quieran decir nada cuando estos principios son fijos y constantes.

Si en los objetos hacemos completa abstracción de todas sus propiedades, de todas sus circunstancias, cuando menos nos quedará en todos los casos una imagen o una idea del orden que les daba ser, porque es, lo repetimos, el elemento que formaliza las cosas desde el primer instante que se inician en el tiempo y en el espacio.

Para que se nos comprenda mejor concluiremos este párrafo, diciendo que la única diferencia que establecemos entre el orden en toda su abstracción y el orden que concretamos a un objeto de-

especial de cada una de las mismas moléculas, nos enseñan que las cosas físicas son siempre con el orden. Las figuras, tan esenciales en geometría como todos los conceptos de las ciencias morales, nos demuestran hasta la evidencia que sin el principio del orden en todo, nada es ni nada se concibe.

Lo mismo si vamos de lo pequeño a lo grande que de lo grande a lo pequeño, en todo, vemos la idea fecunda del orden. El orden que admiramos en el universo está igualmente en la naturaleza entera, en cualquiera de los reinos de la naturaleza, en un metal, en las moléculas todas que componen un cuerpo, en cuantas divisiones y subdivisiones se supongan en las moléculas, aunque se extiendan hasta lo infinito, porque todas las forma el principio constitutivo del orden.

Y sobre esto es necesario no perder de vista que en las cosas materiales admitimos mitades, submitades, etc.; pero no así en el orden, que, dando unidad a cada porción es el que establece las entidades todas. Admitimos diversos órdenes, un orden más o menos sublime, más o menos grande, más o menos necesario; empero en el terreno científico jamás admitiremos el concepto o la expresión que signifique, por ejemplo, la mitad de un orden, tres, cuatro o cinco partes del orden. Esto lo repugna el lenguaje y lo rechaza nuestra teoría.

El mismo hecho de no poder llegar nunca a ele-

que es objeto de nuestra actividad se nos presenta con cierto orden, y por eso es imposible que podamos prescindir nunca de su noción.

La sustancia de las cosas no es precisamente lo que más vemos y palpamos, sino lo que más pensamos y sentimos; y nada mejor que el orden está en este caso, porque es lo más típico que hay en la materia y lo más perfecto que hay en el espíritu.

¿Podemos formarnos una idea abstracta del orden? Creemos que sí; porque independientemente de las cosas es algo importante que debemos tener muy en cuenta.

Hemos dicho que el orden es la unidad que comprende en sí misma los términos de una o más cosas. Y claro está; si no queremos concretar esta definición a ningún objeto determinado, diremos entonces que el orden es el que dá su forma a todo; entendiendo por esta palabra, no solo la hechura exterior de los seres, sino también su principio sustancial. La unidad y los términos de la unidad que antes hemos indicado, ¿qué otra cosa son mas que esa forma que nos presenta el orden en su mayor abstracción?

Las cosas tienen un armazón, un ideal que sale del orden y que es la formalización sustancial de todo. Este principio es común a todas las existen-

mentos simples, la misma circunstancia de ser la materia siempre divisible, nos prueba de una manera evidente, indubitable, que en el último átomo, en el último punto que se suponga, nunca dejaremos de ver esa unidad y los términos de la unidad, que demanda el principio por nosotros definido, y que es el que lo constituye todo.

#### VIII.

Lo que no podemos decir que existe en proposición absolutamente al menos, es el orden, lo que es contrario al orden. Lo que llamamos nosotros desorden, desconcierto y todo aquello que se nos presenta como un caos, lo es solo relativamente a nuestra naturaleza y a nuestra organización, o a otros seres u organizaciones. Esto todo lo más que puede ser es un hecho puramente aislado, una imperfección, si se quiere relativa, pero en el gran concepto de la ciencia no es nada y desaparece tan pronto como se comprende en el conjunto armónico de todas las cosas, que sale del principio del orden. Es tanta verdad lo que decimos, que un objeto cualquiera que en una persona produce un efecto placido y simpático, en otra es destemplado y repugnante. En un mismo individuo, según la disposición en que se halla, lo que una vez le causa una impresión agradable, en otras circunstancias sucede todo lo contrario. ¿Cuántas veces el hábito y la educación hacen or-



hubo otro levantamiento militar con todos los caracteres políticos y revolucionarios de los que después han venido sucediéndose. Hoy *La España* la historia de este siglo y verá si tenemos razón.

Todo lo cual prueba que el espíritu de insurrección es moderno, ya se abriga en las filas del ejército, ya tenga su nido en el seno de las sociedades secretas. No culpemos a otras edades de lo que solo nosotros y nada más que nosotros hemos creado y alimentado.

*El Universal* se hace cargo del breve resumen que ha comunicado el telegrafo de una sesión del Cuerpo legislativo francés, en que el diputado ultra-liberal Emilio Olivier, ha pronunciado un discurso aconsejando al Gobierno que se abstenga de tomar participación en el próximo Concilio general, pidiendo además, como doctrina corriente, la separación de la Iglesia y del Estado.

El Sr. Baroche contestó que el gobierno examinaria la cuestión referente al Concilio, y que en cuanto a la separación de la Iglesia y del Estado, no podía reversarse actualmente por ser asunto delicadísimo.

Lógico es que pida la indiferencia completa del gobierno hacia el Concilio el que defiende la idea de separar la Iglesia y el Estado. La escuela ultra-liberal a que pertenece el Sr. Olivier, no puede ver con buenos ojos que Francia sostenga todavía una legión en Roma, bastante fuerte para amparar con su bandera al Sumo Pontífice y a todos los Obispos del mundo que vayan a reunirse a él para deliberar, bajo la inspiración de Dios, acerca de las cuestiones más interesantes para la sociedad moderna.

Aunque no hemos visto aun el discurso del Sr. Olivier, estamos seguros de que cuando pida al Gobierno que no tenga participación alguna en el Concilio, lo que desea es que las tropas francesas se muestren del todo indiferentes, si acaso, como es probable, los garibaldinos tratasen de hacer alguna de las suyas.

No comprendemos sino qué pide el Sr. Olivier al Gobierno de su país con la frase de que «no tome participación en el Concilio.» Como Padres o Doctores no es fácil que vayan los actuales ministros de Napoleón III a tomar parte en aquellas deliberaciones. Lo único que el gobierno de Francia puede hacer es declararse protector del Concilio y defender hasta con las armas en la mano la independencia y las libertades de la Santa Sede y de los Obispos para definir, aclarar y precisar lo que conviene al orden moral y religioso del mundo entero.

Esto desea evitar sin duda alguna el diputado Sr. Olivier, esto habrá pedido al Gobierno. Pero puede concedérselo el Gobierno de Napoleón III? Sería dar la última prueba de torpeza, después de haber cometido tantas en estos años. No el deber, ni el honor de Francia, naturalmente comprometidos en esa cuestión, sino su misma conveniencia política le aconseja que la bandera francesa flote sobre el Vaticano en señal de protección y de apoyo.

El Sr. Olivier, pidiendo que Francia se desentienda de este asunto, da muestras de ser, no sólo un mal católico, sino un mal francés y un mal político.

Deduce *La Nación* de nuestro artículo de ayer, que nosotros no queremos más asociaciones que los conventos y los concilios; que rechazamos las asociaciones obreras, que condenamos las sociedades de crédito y que, en nuestra exageración, maldicimos hasta de las compañías de cómicos, de títeres, de baile, etc.

*O La Nación* no nos ha entendido, ó nosotros no hemos acertado a explicarnos, lo cual pudiera ser muy bien, porque hay ocasiones en que los puntos de la pluma se tuercen de modo que no hay forma de enderezar un pensamiento por el camino llano de la claridad. Mas así y todo, nos parece que harto clara y explícitamente decíamos ayer que el racionalismo es entusiasta de todas las asociaciones, llámense como se quieran, salvo cuando reciben el nombre de comunidad religiosa ó concilio.

Con esto queríamos demostrar que el odio a la Religión hace ilógico al racionalismo, el cual todo lo tolera y todo lo patrocina, ya en punto a asociaciones, ya en punto a formas de gobierno, con tal de que la Religión no se interese en ello para nada.

De donde, pues, deduce *La Nación* que nosotros no queremos más asociaciones que los conventos y los Concilios? ¿De que hemos dicho que, por lo común, las asociaciones modernas están informadas en el espíritu revolucionario? Pues esto quiere decir que es preciso depurarlas de ese espíritu, no que si sean malas todas esas asociaciones.

Ya lo dijimos ayer: la asociación es un derecho y una necesidad; pero ese derecho, como todos, puede ser coartado cuando el bien común lo exige y la justicia lo reclama. ¿Se conspira contra el orden? ¿Se trata de hacer un negocio ilícito? La asociación debe ser disuelta por la autoridad; el bien común es antes que los derechos privados. He aquí nuestra regla para juzgar de las asociaciones. ¿Cuál es la regla de los racionalistas? Precisamente la contraria; todas las asociaciones son buenas, útiles y fecundas menos las asociaciones religiosas. La historia de nuestros tiempos nos ofrece tantas pruebas de lo fielmente que los racionalistas de todos los países han llevado a la práctica esta regla liberal, tolerante é imparcial.

En este punto, los hechos son todavía mucho más elocuentes que las palabras.

Por falta de espacio no pudimos insertar ayer las siguientes líneas de un artículo de *La España*, en que trata de la prórroga del plazo para introducir cereales en el reino. Atendido el carácter de periódico ministerial que tiene *La España*, natural es que demos alguna autoridad a sus palabras, y hasta que deduzcamos de ella los propósitos del gobierno acerca del asunto.

Dice, pues, el periódico citado: «Por nuestra parte, resolveríamos la cuestión sin vacilar y de una plumada: declararíamos permanente la franquicia y habríamos concluido con todas las dificultades. Se dirá que esto es dejar mal parados a los exportadores españoles y ejercer una presión sobre nuestros mercados de cereales; a lo cual contestaremos que es única ó principalmente hacer que desaparezcan ó se atenuen considerablemente las crisis alimenticias; que es impedir el monopolio establecido por algunos acaparadores y hacer que en su lugar se establezca la igualdad relativa en la contratación general de los cereales, y por último, que los españoles no deben temer la concurrencia con los extranjeros por su reconocida é indisputable superioridad.

Es evidente que el alza de de todo punto inmóvil y que constituye un verdadero monopolio de unos pocos cuando llega a declararse la franquicia para la introducción; ó que aun cuando esta se declare no tendrán depreciación injusta los trigos españoles por la circunstancia que acabamos de indicar. Sabido es que solo cuando el precio del trigo pasa de un límite de 70 rs. es cuando el Gobierno puede abrir los puertos a la importación de cereales: que no pase de ese precio y no se abrirán. Si se abren y los trigos nacionales no pueden venderse ni aun a aquel tipo, y esto porque los extranjeros les hacen gran competencia y los obligan a la baratura, será señal cierta de que los anteriores precios no se hallaban, ni con mucho, en la debida proporción con los establecidos en los mercados extranjeros. Y es justo imponer a la generalidad la carestía por la conveniencia de unos pocos?»

Dice *Las Novedades*: «Por eso los neos la detestan (la prensa). Enemigos de la luz, pretenden que el mundo vegete en las tinieblas. Para los neos la única prensa admirable es la *basofia* de los conventos.»

Se equivoca el periódico progresista. La mejor prensa y de mayor potencia que hasta ahora se conoce es *Las Novedades*. Con ella basta para extraer inmediatamente de sus lectores la última gota de buen gusto que les queda.

*El Noticiero*, contra su costumbre, publica anoche el siguiente artículo, que trasladamos a nuestras columnas porque nos hemos propuesto que los suscritores de *EL PENSAMIENTO* nada ignoren de cuanto se escriba acerca de los sucesos de estos días.

Dice así el diario ministerial: «Los acontecimientos que en estos días han tenido lugar hubieran llamado la atención extraordinariamente en cualquiera nación, porque la detención de varios generales y la licencia concedida a los Sermos. Duques de Montpensier para salir de la península no dejan de tener cierta importancia y gravedad. Sin embargo, nuestro país los ha mirado con cierta especie de indiferencia y hasta con señales de aprobación.

¿Y en qué consiste esto? A no dudarlo, en que a pesar de la durísima prueba a que ha querido someterse a la respetable personalidad de SS. AA., todos han comprendido la dificultad de que persona tan respetable pudiera aspirar a una cosa de que lo aleja hasta su carácter de extranjero, y mas que este, y sobre todo, la lealtad que no dudamos abriga en su corazón para con su hermana y Reina. Solamente algunas personas mal avenidas consigo mismas, solamente los hombres de cierto color político bien determinado, han dado importancia a esos sucesos que todos los demás han reconocido como precisos. Las personas pasivas, los hombres trabajadores, sin excluir de entre ellos a los del partido progresista, han prestado fácilmente su asentimiento a la prevision y energía con que el gobierno ha procurado destruir las raíces de males que aniquilarían las justas esperanzas de las clases mas activas, y que solamente pudieran servir para satisfacer los deseos de unos pocos, que ya incurrieron en tristes errores, que algun día tal vez serán los primeros en lamentar.»

Varios periódicos publican las siguientes noticias:

—Ayer tarde marcharon en el tren *express*, con dirección a San Ildefonso, los señores presidente del Consejo y ministros de Hacienda, Guerra, Fomento y Marina, quedando únicamente en Madrid el Sr. Rodríguez Rubí.

—Celebrado hoy en la Granja el Consejo presidido por S. M. regresarán mañana a Madrid los señores ministros.

—Dicen de Sanlúcar de Barrameda, que los duques de Montpensier han fijado el día 15 de este mes para emprender su viaje.

—Dice el *Diario de Cadix* que los Sermos. señores duques de Montpensier, con toda su augusta familia, van a fijar su residencia en Lisboa, y no en Inglaterra como se había supuesto equivocadamente.

—Ha dicho *El Pabellón Nacional* y repetido *La Epoca* que la causa de no haberse embarcado los duques de Montpensier era, según los ministeriales, no haber llegado todavía a manos de S. A., la infanta doña María Luisa Fernanda, la orden de su majestad la Reina.

El Sr. Milans del Bosch, que estaba viviendo en Londres, ha trasladado su residencia a Lisboa.

Por el ministerio de Hacienda se publica en la *Gaceta* la relación de los nombramientos hechos por el mismo durante el mes de Junio último.

En cumplimiento de lo que determina la Real orden de 8 del pasado el tribunal Supremo de Guerra y Marina publica en la *Gaceta* de hoy los escalafones del cuerpo jurídico militar, para que los individuos del mismo puedan tener el debido conocimiento del orden con que han sido clasificados en sus distintas categorías por la junta inspectora del Cuerpo.

El príncipe de Bauffremont ha llegado a la Granja donde se detendrá algunos días.

En las juntas generales de Vizcaya se han presentado mociones para que se erijan monumentos a la memoria de Oquendo, Urbieto, Legazpi y otros marinos ilustres de aquel señorio.

Las noticias de Túnez son más satisfactorias que estos días atrás respecto a salud pública. Disminúan las invasiones tifoides porque los trabajos de la recolección hacían menor y más soportable la escasez. Verdad es que después de la gran mor-

talidad que en aquel país ha habido natural es que hayan disminuido las defunciones.

En las juntas de Zumaya se ha acordado practicar gestiones para que en la provincia de Guipúzcoa se suprima el uso del papel de reintegro.

Parece que el ayuntamiento de Haro ha pedido ó va a pedir un alcalde corregidor.

El sábado por la tarde salió para la Granja la infanta señora duquesa de Sesa.

Ha salido para Valladolid, Burgos y San Sebastián el príncipe Othon. En cada una de estas poblaciones parece que se detendrá un día, pasando después a Bayona y París.

Se acaba de expedir una real orden dirigida a los comandantes de la guardia rural para que concentren toda la fuerza de su mando, a excepción de los guardias de particulares, siempre que para ello reciban órdenes del capitán general respectivo.

Es efectivamente cierto, dice un periódico de Asturias, que la compañía constructora del ferro-carril de Gijón a Oviedo ha transferido su empresa a una nueva sociedad, organizada en Asturias, y compuesta de varios conocidos capitalistas de Oviedo y Gijón, cuyos nombres solos son una garantía para el país de que sabrán llevar a cabo en corto plazo las obras de la vía férrea por que hace tanto tiempo venimos suspirando.

Se ha dispuesto que el capitán de ingenieros D. Pompeyo Godoy pase de coronel a la isla de Fernando Póo a encargarse de aquella comandancia.

El gobernador de la provincia de Barcelona ha sido autorizado para dividir en dos distritos que se denominarán del Este y del Oeste, la dirección de caminos vecinales.

Dice un periódico que la rifa de las casas de la Península, promete a la misma excelentes resultados.

El 19 se reunirán los alcaldes de la provincia de Valencia para tratar de asuntos relativos a la Guardia rural.

La provincia de Guipúzcoa ha dado una nueva prueba del grande interés que demuestra hacia sus hermanas las desventuradas provincias de Castilla.

Reunido el Congreso de la primera en sesión del 9 del corriente mes, entre otros notables acuerdos referentes a su gobierno interior ha tomado el siguiente, que copiamos a continuación:

«Entrada la junta con la mayor satisfacción de la conformidad que todos los pueblos que poseen los montazgos de la parzonaría, Aralar, Oñate, Legarpia, prestan en ofrecer a las provincias de Castilla asoladas por la miseria y por falta de pastos para sus ganados, los que cuentan dichos montes, sin perjuicio de la ganadería del país, se acuerda hacer el oportuno ofrecimiento a las provincias hermanas de Castilla en el sentido que queda indicado.»

Hechos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

Ha quedado constituido el Consejo de administración de la compañía del ferro-carril de Sevilla a Cádiz en la forma siguiente: Presidente, el excelentísimo Sr. D. Luis H. Pinzon; vice-presidente, Excmo. Sr. D. Luis Vicente Diaz Canseco.—Señor D. Ceferino de Aveicilla, Excmo. Sr. D. José L. Nacario Bravo, Ilmo. Sr. D. Francisco García del Busto, Sr. D. Luis Viado, Ilmo. Sr. D. Antonio Bravo, Mr. Baux, Mr. Oudeaux, Mr. Chevalier, Monsieur Balmour.

La comisión de cuentas é inspectora se compone de los Sres. D. José María Lopez, D. Manuel Soriano y Argués, D. Federico de Vargas y Diaz de Bulnes.

Ha marchado con real licencia al extranjero el mariscal de campo Sr. Jovellar y los brigadieres marqueses del Amparo y de San Isidro.

Han sido nombrados director de Sanidad marítima del puerto de Palma de Mallorca D. Guillermo Santandreu; capitán de la segunda compañía de la guardia rural de Cuenca, D. José Diaz Sancho; é inspector de vigilancia de Soria D. Manuel Cervino.

Ha sido aprobada la permuta que de sus respectivos destinos habian solicitado el Sr. Oraa arquitecto de distrito en Madrid y el que lo es provincial de Segovia Sr. Asensio.

El Sr. Oleina, contador de Hacienda pública de Orense, ha sido trasladado a Castellón, y el inspector de vigilancia de Palencia D. Simon Figuerola pasa con igual destino a Béjar.

El viernes 10 llegó a Málaga el general marqués del Duero, quien recibió a poco en su alojamiento a las autoridades, jefes y personas que pasaron a felicitarle.

El brigadier Buceta llegó el viernes 10 a Valencia, hospedándose en la fonda Villa de Madrid.

El Consejo de ministros se verificará hoy a las dos de la tarde, comiendo después los consejeros de la Corona con la reina.

Se ha dispuesto que los ingenieros D. Manuel Peironel y D. César Llorens verifiquen la tasación del ferro-carril de Isabel II.

La diputación provincial de Córdoba ha solicitado se le anticipe de los fondos del Estado la cantidad de 40,000 escudos, para atender a los gastos de la Guardia rural.

Segun los últimos partes sanitarios recibidos de Londres, debido a la gran sequía se ha aumentado la mortalidad en el mes de Junio último y en la primera semana de este.

Se cree que en el Consejo de ministros, que tendrá lugar hoy en la Granja, se presentará a la aprobación del mismo el proyecto de creación de Banco de crédito territorial.

Los ingenieros primeros D. Juan Pablo Serrano y D. Antonio Sanz Gonzalez, que servían en la provincia de Guadalajara, han sido trasladados a la de Cuenca.

Dice *El Español*:

«Ya se han elevado al señor ministro de Hacienda todas las Memorias que habia pedido a los centros directivos de su departamento.

Tenemos las mejores noticias de semejantes trabajos, ya por los datos luminosos en que abundan, ya por la inteligencia con que en ellos se tratan todas las cuestiones.

Muy pronto, segun se nos asegura, verán la luz pública. *La Epoca*, que indicó la conveniencia de esta publicación, verá muy en breve satisfichos sus deseos.»

En la reunion última que tuvieron los Diputados de Castilla con el Sr. Ministro de Hacienda se acordó, según el Norte, que el Gobierno ampliaría los empréstitos solicitados por las provincias hasta la cantidad necesaria para responder a las necesidades de la siembra, contratando en nombre de las mismas y garantizando los empréstitos, reservando en su poder las inscripciones del 80 por 100 de los bienes de propios. «Como consecuencia de esta determinación, prosigue el periódico citado, se ha dispuesto que por la Dirección de la Deuda se expidan inmediatamente los títulos y láminas que aun no se hayan entregado a los Ayuntamientos de las provincias de Leon, Palencia, Valladolid y Zamora, que importarán por lo menos la suma de 43 millones de reales.»

Hecho esto, el Gobierno hará antes del día 13 del próximo mes las operaciones necesarias con el Tesoro y pondrá a disposición de las diputaciones provinciales las sumas realizadas.

Con esto, con la condonación de las contribuciones, que segun nos escriben de Madrid es tan segura como justa, con abrir las obras públicas que se proyectan y con estudiar un modo de que el Gobierno, conciliando sus intereses con los del Banco de España, pueda prorogar en todo ó en parte el pago de los plazos de bienes nacionales, habrá mejorado bastante la posición de este país.»

## CORREO DE HOY.

La *Agencia Havas* tiene en Roma unos corresponsales que ni pintados. Siempre están descubriendo (es decir, inventando) cosas perjudiciales a la Santa Sede; y tratándose del ejército, no le hay, segun ellos, peor que el pontificio. También han dicho que el Papa fue recibido con mucha frialdad en el campamento, y que con indiferencia se le despidió, y que nadie fue a verle, etc., etc.—Véase lo que dice hoy una carta de Roma:

«En el momento en que el Padre Santo llegaba al campamento, gruesas nubes corrían amenazadoras por el firmamento, y parecían querer cubrir con un velo funebre el brillo de las armas; el viento furioso sacudía los lindos arabescos y los pabellones de verdura, y retumbaba en los pliegues de las banderas; los truenos acompañaban las salvas de artillería y las aclamaciones prolongadas de los soldados y de la multitud...»

«La artillería y la caballería, la legion, los carabineros y la línea habian rivalizado en celo é invención de los adornos... Los monumentos estaban llenos de cruces, oriflamas y escudos. A la entrada del cuartel de los legionarios, se destacaba sobre un fondo de verdura, esta inscripción, recordando las conmovedoras palabras del oficio del día (la Visitation): *De dónde nos viene esta dicha que Nuestro Señor y Padre venga a nosotros?* La bandera de Francia se unia con la de la Iglesia, y por todas partes, en medio de emblemas religiosos y militares brillaban en grandes letras las palabras de *Viva Pio IX!* *Viva el Papa-Rey!* *Viva la Fe y la virtud!* *Amor y Fidelidad!* *Nuestros corazones y nuestros brazos son vuestros!* etc.»

La carta dice luego lo ocurrido en la misa, que ya saben nuestros lectores, y termina:

«Acabada la misa y apaciguada la tormenta, Pio IX dió, con su voz sonora y pura, la bendición solemne de lo alto del estrado dispuesto... La vuelta a Roma ha sido triunfante. Nosotros hemos recibido al Padre Santo en Fracassi. Cuando cruzaba la nave de la catedral, una pobre anciana se arrojó a sus pies, y él la levantó y la dió su mano a besar, y la pobre anciana deslumbrada, con el rostro inundado de lágrimas, alzó los brazos al cielo, con una espresion de devoción inefable. En seguida fué al seminario, en medio de la muchedumbre que le aclamaba, y nosotros hemos oído a una madre que levantando a su hijo exclamaba: *¡Santo Padre, bendícelo!* y al niño, que con su voz tartamudeaba *¡Citi é bello! Citi é bello!*

«Los valientes zuecos que habian hecho la guardia en la abadía de Grotta-Ferrata, han recorrido a paso de carga la distancia que el cortejo pontificio habia recorrido en coche, y han llegado antes que el Papa apareciera en el balcón del seminario para dar la bendición. Su entrada en la plaza, con la música a la cabeza, produjo en la muchedumbre un estremecimiento de alegría. Como los dragones, llevaban banderolas en las carabinas, con una inscripción: *¡Viva Pio IX!* *¡Viva la Iglesia!* *¡Viva la Fe!* *¡Principio y Padre!*, y otras.

«En fin, Pio IX partió saludado por las aclamaciones repetidas de la multitud, y nosotros hemos visto al Soberano más amado de su pueblo y al pueblo más amado de su Soberano.»

Dicen de Florencia:

«El origen de los males y desórdenes en que está sumergida Italia, proviene precisamente del programa que siguen por su desgracia los hombres llamados a gobernarla. Tomando por base de su política la invasión del territorio que queda todavía al Papa, se ven forzosamente obligados a hacer causa común con todos los enemigos del trono y del altar. En ellos se inspiran, a ellos confían en gran parte la administración del país. Menabrea no ha cambiado nada de esta deplorable situación.»

«Y siendo así se ve con evidencia que el orden social debe perecer, y perece... El partido republicano, como decía muy bien el mazziniano Alberto Mario hace algunos meses, no tiene nada que hacer en Italia; ni conspiraciones, ni tumultos; no hay mas que dejar obrar a los ministros, y ellos mismos se encargan de desprestigiar la corona...»

Dicen de Londres que la exposición presentada a la reina contra la abolición de la Iglesia oficial, lleva la firma de unas 500 señoras solamente, cuyo número corresponde poco mas ó menos al de los ministros de la Iglesia anglicana de Irlanda. Son, pues, las mujeres de estos ministros, que naturalmente defienden sus intereses. En cambio las señoras católicas de Dublin, como ya saben nuestros lectores, han establecido una asociación para enviar socorros al Papa y a su ejército, y en ella han tomado parte con alegría casi todas las católicas de cierta posición.

Un telegrama de Constantinopla dice que el príncipe Napoleon salió el 11 de aquella capital para el Monte-Athos, desde donde irá a Grecia.

Corre el rumor de que el hijo del virey de Egipto se casará con una hija del sultán.

Escriben de Berlín a la *Correspondencia del Norddeut* con motivo de los rumores de una confederación de la Alemania del Sur:

«Grandes dificultades se oponen a una confederación verdadera y completa de los Estados de la Alemania del Sur. Segun los tratados de alianza ofensiva y defensiva establecidos después de Sadowa, el rey de Prusia dispone, en tiempo de guerra, de las fuerzas militares de todos estos Estados.»

Además hay en dichos tratados, un artículo adicional, que se ha tenido en secreto, y por el cual se estipula que Prusia tendrá especialmente el derecho de ocupar, cuando lo juzgue oportuno, las fortalezas de la Alemania del Sur (Laudan y Gernheim, de Baviera; Bastadt, de Baden, y Yilm de Wurtemberg).

Es claro que en tales condiciones, estos Estados no pueden establecer otras alianzas.

«Bajo el aspecto de la política comercial están igualmente unidos a Prusia por los tratados de comercio que constituyen el Zollverein, y en este sentido Alemania entera está representada por el Parlamento aduanero. ¿Qué objeto, pues, podría ser la base de otra confederación?»

«Es verdad, por otra parte, que algunos hombres políticos se han ocupado de este asunto, y que Bismark ha dicho que de ninguna manera se opondría. Nada más natural, porque sabía de antemano, que una confederación de los Estados de la Alemania del Sur no tendría objeto, y sería poco menos que imposible.»

El 15 empiezan las vacaciones del Tribunal Supremo de Justicia. La sala provisional de vacaciones la comandarán el presidente Sr. Palma, los ministros Sres. Bataller, Alvarado, Salas y Jaumar, como fiscales los Sres. Gorostide y García Lopez (D. Cirilo).

Se ha dado el nombre de calle de La Península a la antigua ronda ó paseo desde la puerta de Bilbao a la de Fuencarral.

El Sr. Manterola, magistrado de Vitoria, ha ido a Güernica con el objeto de predicar en la función de iglesia que ayer debió celebrarse con motivo de la reunion de las juntas del señorio.

Leemos en el «*Diario de Mahon*» de 1.º del corriente:

«Durante la tronada de la noche de anteaer penetró una centella en la iglesia de San Francisco, abriendo en su bóveda varios agujeros, y dejando ennegrecidos algunos dorados del altar nuevo de los Angeles, especialmente el de uno de sus capiteles laterales, sin que por fortuna hubiese ocasionado desperfectos de consideración. También la misma chispa ó bien otra agrietó una de las ventanas del colegio de segunda enseñanza, y en el interior fué marcando su huella con pequeños destrozos en las paredes.»

Los cirujanos del distinguido colegio de medicina, cirugía y farmacia de Pamplona han sido clasificados como de tercera clase.

## ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Lisboa, 14. El ministerio Avila ha presentado su dimisión, que ha sido aceptada. El duque de Loule esta encargado de la formación de un nuevo Gabinete. El país continúa tranquilo.

París, 13.—Carageorge witz ha sido citado a comparecer ante el tribunal el día 21 del actual como cómplice en el asesinato del Príncipe Miguel.

Berlin, 13. El Czar ha llegado a esta capital de paso para Wiesbaden.

París, 13. 3 por 100 interior español 32. Idem diferido, 34 1/2. 3 por 100 frances, 70-25. 4 1/2 idem, 101-50.

Lóndres, 13. Consolidado, 94 1/2 a 3/8. 3 por 100 portugués, 39 1/4.

## NOTICIAS GENERALES.

El jueves próximo se celebrará en la Iglesia de Señoras Comendadoras de Santiago la función que las carmelitas descalzas de Santa Ana dedican anualmente a su gloriosa titular. La misa comenzará a las nueve y media, predicando el P. Mauricio Mauriel.

La señora duquesa de la Torre ha salido de esta corte acompañada de su familia con dirección a Francia.

También ha marchado al vecino imperio la señora del general Dulce.

Parece que la dirección de los ferro-carriles del Norte ha contratado con la industria férrea de Baracaldo, la reposición de los rails de sus líneas.

El elemento gástrico es el que más ha predominado en las afecciones reinantes en la última semana: así es que ha habido muchas calenturas de esta índole, algunas de las cuales terminaron al día sétimo ó noveno por diarrea; otras veces sucedió al reves; principiaron por esta para venir a concluir en aquellas; pero no fué lo más común. Hubo bastantes casos de intermitentes de tipo cotidiano y terciario, de dolores reumáticos y nerviosos, de anginas y erisipelas, de erupciones furunculosas, de viruelas y sarampión, y de afecciones gástricas, predominando entre ellas las indigestiones por el abuso de ingerir cierta clase de alimentos; de diarreas de cólicos y de disenteria.

La mortandad fué bastante escasa, como sucede casi siempre por este tiempo, limitándose a los que padecían de afecciones crónicas de los órganos contenidos en la cavidad abdominal.

D. Jorge Schneider ha obtenido privilegio de invención por un nuevo sistema de fusil cargado por la culata.

Hemos recibido un ejemplar del «*Anuario de la instrucción pública en España*, publicado por la dirección general de instrucción. Forma un magnífico tomo de cerca de 500 páginas, y se halla recopilado en él todo cuanto se refiere a tan importante ramo.

Durante este año se han incoado en los juzgados de la audiencia de Barcelona 30 causas que cuentan 77 procesos por falsificación de moneda.

Parece que se trata de nuevo de formar una asociación de escritores y profesores de bellas artes en todos sus ramos.

El ayuntamiento de Madrid ha iniciado cerca del ministerio de la Guerra, las gestiones convenientes a fin de que desaparezca de la fachada del parque de dicho ministerio, que da a la calle de Alcalá, el registro de aguas que allí existe.

Para el domingo 19, segun indica un periódico están concluidos los trabajos emprendidos en la plaza del Príncipe Alfonso para hacer correr la nueva fuente.

Ha sido nombrado Canónigo lectoral de Mallorca el Presbítero D. Rafael Amer,



Ayer ha fallecido en esta corte el Sr. don Francisco de P. Madrazo. (R. I. P.)

El «Eco de la Montaña», de Vich, correspondiente al día 9 del actual, viene orlado de negro, dedicando sentidas frases al insigne filósofo D. Jaime Balmes, que falleció hace 20 años en aquella ciudad.

Dice un periódico: «La falta de nieves y lluvias hace que sean escasas las aguas en los manantiales de la próxima Sierra de Guadarrama, por cuya razón en los pueblos ocurrirán disputas y reyertas por la cuestión de regadío, y gracias a la traida de las aguas de Lozoya y al depósito de las mismas en el Campo de Guardias, la corte no experimentará la falta de tan imprescindible artículo; pero quizá convenga economizarlo en el riego de las calles.»

En el camino de la Granja ocurrió hace pocos días una lamentable desgracia. Iba una familia al real sitio en una galera. Apeáronse padre é hijo, aquel capitán de infantería, según parece, y este joven de unos 18 años. Iban junto a la galera cuando al pasar un tiro de la diligencia, se asustaron las mulas de la galera, dejaron caer al joven, y con tanta desgracia que le pasó una rueda por encima, dejándole sin vida en el acto.

Con el título de «La Unión» va a publicarse un periódico en Vitoria.

Los vecinos de varias parroquias rurales del concejo de Oviedo acompañaron el viernes la procesión del Santo Cristo de las Cadenas, que salió de su capilla a la iglesia de San Pedro de los Arcos, para rogar a la misericordia divina envíe el agua que tanta falta hace para salvar la cosecha de la continuada sequía y de los fuertes calores de la estación.

El Gordito fué multado por la autoridad el domingo en 500 rs. Parece que este diestro trata de dimitir su cargo rescindiendo al efecto su contrato con el empresario de la plaza de toros.

Hallándose trabajando días pasados la brigada número 37 junto a Mérida, en el desmonte del kilómetro 218, se hundió un pedazo del mismo, causando la muerte a Antonio Benítez y Gabriel Calatrava, y varias contusiones a otros individuos. R. I. P.

Ha sido conducido a la prevención del distrito del Congreso un individuo que se había presentado en la calle de San José, núm. 14, segundo, y en la de Santa Polonia, 12, bajo, con unos recibos falsos exigiendo dinero para hacer una función en la iglesia de San Juan de Dios, fingiéndose celador de vigilancia de dicho distrito.

El Sr. D. Juan de Vicente, doctor en medicina y cirugía, acaba de publicar un interesante opusculo sobre «El tabaco y sus malos efectos en la salud y en las facultades intelectuales y morales.»

La Biblioteca nacional consta actualmente de 300,000 volúmenes; la de la Universidad central 130,084; la del ministerio de Fomento 48,000; la de Toledo 26,342; la de Barcelona 136,356; la de Gerona 8650, la de Lérida 7000; la de Palma 35,000; la de Mahón 10,975; la de Tarragona 14,000; la de Granada 21,174; la de Oviedo 23,220; la de León 4,124; la de Salamanca 53,557; la de Cáceres 8,311; la de Santiago 34,800; la de Orense 13,092; la de Lugo 8,100; la de Sevilla 70,294; la de Cádiz 23,770; la de Córdoba 14,000; la de Canarias 15,703; la de Valencia 44,434; la de Oribuela 17,299; la de Castellón 10,125; la de Murcia 9,871; la de Valladolid 38,534; la de Zaragoza 28,236, y la de Huesca 17,257.

En Valencia, donde ya existen cinco escuelas de párvulos, costeadas por la caridad privada, y una de ellas sostenida por D. José Campo, va a establecerse otra que dará educación a sesenta niños pobres de ambos sexos.

Nuestros lectores sin duda verán con gusto las siguientes noticias sobre el magnífico puente de hierro que la sociedad del ferro-carril de Valencia a Tarragona está construyendo sobre el Ebro cerca de Tortosa, y cuya terminación se anuncia para últimos de este mes. Tiene de extensión 234 metros desde uno a otro estribo, y descansa sobre cinco pilas formadas de dos tubos de hierro llenos de hormigón. Estos tubos tienen dos metros 50 centímetros de diámetro y las planchas de que están formados 12 1/2 milímetros de espesor. Los tramos no son todos iguales y los mayores tienen 8 metros de largo. Los trabajos de los buzos en la última pila se han hecho a 20 metros debajo del nivel superior del agua, y en las demás a 7 metros. Cuatro buzos han hecho todo el trabajo, relevándose cada cuatro horas, durante catorce meses sin parar de día y noche; de modo que mientras un buzo trabajaba, los otros tres descansaban. De los cuatro buzos que había últimamente, dos de ellos eran ingleses, y los otros dos valencianos.

cobrando un jornal diario de cinco duros cada uno.

La señora viuda de Barrios y el Ayuntamiento de esta corte, han resuelto la cuestión que tenían pendiente sobre indemnización de los terrenos de aquella ocupados para vía pública en el barrio de Salamanca.

El viernes fué sorprendida una casa en Cádiz, en la que se encontraron hasta seis carros de tabaco.

El día 2 los panaderos de Santa Fé provincia de Granada, dejaron al vecindario sin pan, y hubiera podido ocurrir un conflicto a no ser por las rápidas disposiciones tomadas por la autoridad.

El profesor de cirugía de Villalba de Arcos, D. Sebastian Rebull, ha escrito a un periódico médico dando conocimiento del precoz desarrollo de un niño que promete ser un gigante.

«Juan Folque Pinol, dice el referido profesor, cuenta solo cuatro años de edad, y se observan en él proporciones y signos de un Goliath ó de un Nemrot. Su estatura es de un metro, sus caderas muy desarrolladas y su rostro parece de diez y seis años. No habló hasta los tres años, y con una voz sonora y fuerte como un puerbo. Su inteligencia está asimismo muy desarrollada, pues deletrea perfectamente, no habiendo ido a la escuela más que tres ó cuatro meses. Comprende a la menor insinuación, y sus ademanes y posturas son mas de hombre que de niño.

Come doble mas que su padre, siendo este un hombre fornido y robusto.

Se desvia de los niños de su edad, y se nota un aspecto de reflexión impropio de sus pocos años.

Por el ministerio de Fomento se han dado las gracias de real orden al señor D. Roberto Frassinelli, por el donativo que ha hecho al museo Arqueológico.

El nuevo sistema de pesos y medidas en la práctica.

En una tienda de géneros.—¿En qué puede servir a Vd., señorita?

—Déme Vd. un hectómetro de muselina igual a esta.

—¿Un hectómetro!

—Justo, la octava parte de un metro, no necesito más.

—¿Y Vd. se conoce que es Vd. maestra en el nuevo sistema.

—Y Vd. ¿qué desea?

—Coco para un vestido.

—¿Cuántos metros?

—Que entiendo yo de eso? Doce varas.

—Pedro, haz la reducción.

—Juan, búscala tú en las tablas de equivalencia.

—Un poco de glase azul.

—¿Le gusta a Vd. este?

—Bien: ¿a cómo el milímetro?

—A tres milésimas de escudo.

—Que son reales...

—No llega a ochavo.

—¿Qué bromista está Vd. hoy! Si no sabré yo que la vara cuesta a veintitantos reales, y que un milímetro es mas de una vara.

—¿Usted querrá decir un metro.

—Lo mismo dá.

En un mercado.—La señora, que me dé Vd. un gramo de carne en una masa para mechada.

El cortador se rasca en la nariz.

—¿Un gramo! (Toma un pedazo grande y le dice a un marchante:—) ¿Habría aquí para un gramo?

—Toma! Y para un kilo.

—Ese voy yo a echa con esta nueva moa de las pesas.

—Pésame Vd. un kilogramo de tomates.

—Yo no vendo kilogramos. A dos cuartos la libra pa que esté lo entienda.

—Pues déme por valor de cinco céntimos de escudo.

—¿Ave Maria! ¿Y dónde voy yo por tomates pa tantos cientos de monedas?

#### COLEGIO DE SANTA ISABEL.

Para satisfacción de aquellas personas que se interesan por los adelantos de la juventud estudiosa, vamos a consignar aquí los notables resultados que ha dado, en los pocos años que lleva de existencia, el colegio hispano-americano de Santa Isabel de primera clase, situado en esta capital, Barquillo, núm. 5. Ya teníamos de antemano excelentes noticias de este establecimiento de educación que puede competir con los mejores del extranjero, no sólo por su grande y hermoso local, sus numerosas y desahogadas dependencias, su jardín de recreo, sus clases perfectamente

montadas como lo exigen hoy los adelantos de la enseñanza, sino también por el personal con que cuenta, el cuadro de profesores que tiene, que es de lo más escogido, el buen régimen de instrucción y el sistema disciplinario que sigue, y sobre todo, el esmerado cuidado y celo que se observa con los alumnos en el desarrollo y educación de sus fuerzas físicas, morales é intelectuales, lo cual ha dado y está dando tan buenos resultados, que muchos jóvenes educados en este colegio brillan ahora en diferentes carreras del Estado.

Pero como quiera que hoy tenemos datos oficiales verdaderamente importantes, los transcribimos aquí con gusto, tomándolos del Anuario de la Universidad central, a cuyo establecimiento se agregó el colegio de Santa Isabel cuando se fundó en 1859. Desde esta época el expresado colegio ha tenido en los exámenes verificados en el Instituto 937 ejercicios; y de ellos 324 salieron sobresalientes, 185 notablemente aprovechados, 216 buenos, 209 medianos y solo 13 reprobados. En el presente curso ha sacado también las notas mas satisfactorias, con una particularidad que debe tenerse muy en cuenta, y es, que cuantos alumnos ha tenido matriculados los ha presentado absolutamente a todos en los exámenes ordinarios; y si cuatro ó cinco, a pesar de estar bien dispuestos, lo han dejado para los exámenes extraordinarios de Setiembre, ha sido solo por otros motivos que el de su suficiencia. Además de esto, y como una prueba de su disposición, han sufrido también examen, sacando excelentes notas, todos los alumnos de 4.º y 2.º año del primer período, siendo así que la ley vigente no lo preceptúa hasta cursado el tercer año.

En cuanto a los ejercicios para recibir el grado de bachiller en artes, de 14 han salido 8 sobresalientes, 4 notables y 2 aprobados, sin ningún suspenso. Respecto de los alumnos de carreras especiales y de los de primera enseñanza, podríamos dar iguales datos, si esto no fuera extenderse ya demasiado.

En vista de estos resultados que tenemos un placer en consignar, y de las ventajas que ofrece el colegio de Santa Isabel, no es extraño que este establecimiento sea elegido por las familias más distinguidas de Madrid y provincias para la educación de sus hijos. Expresamos esto con grande satisfacción, porque tenemos allí un amigo querido, y sabemos por experiencia que donde él está no falta para los niños buen trato y una instrucción sana, sólida y abundante.

Si hay alguno a quien puedan ser útiles estas circunstancias, puede dirigirse para mayores detalles a la secretaría del indicado colegio, y seguro que quedará satisfecho, como nosotros lo hemos quedado.

#### VARIEDADES.

##### POZOS TUBULARES INSTANTÁNEOS.

Hace pocos días anunciamos que había llegado a Valladolid un representante de la casa ó sociedad F. de Fondclair, Laran y Compañía, propietarios en España del privilegio concedido a Mr. F. L. Norton, inventor de los pozos tubulares americanos, y dijimos que pronto se ensayaría alguna de estas máquinas, que nosotros conocíamos de referencia por lo que habíamos leído recientemente en los periódicos ingleses con motivo de la guerra ó expedición de Abisinia. Allí, el ejército de la Gran Bretaña, que en el poco tiempo que duró esta expedición gastó muchos millones de libras esterlinas y tuvo que acometer toda clase de obras para atender al sostenimiento de las tropas y ganados; allí, decimos, una de las mayores contrariedades con que se tropezaba era la falta de aguas y abredaderos, y los ingenieros ingleses adoptaron con muy buen éxito estas máquinas.

El sistema, sencillo por demás, está reducido, como otra vez hemos indicado, a introducir en el suelo un tubo de hierro, que lleva en su extremo inferior algunos agujeros y remata en una punta acerada, a fin de talar el terreno hasta llegar a la capa del agua, haciéndose la extracción de esta

por medio de una bomba que se coloca en la extremidad del tubo a nivel del terreno.

El sábado, pues, se hizo la prueba de dicha máquina en una posesión de nuestro amigo el señor Solillo, fuera de las puertas del Príncipe Alfonso. Allí se colocó el pozo instantáneo, bajo la dirección del Sr. D. Enrique Laborda, representante de la expresada casa propietaria del privilegio, y el acto, aunque era puramente privado y particular, estuvo bastante concurrido.

A las cinco y tres minutos de la tarde dió principio la operación de introducir en la tierra el primer tubo, y a las cinco y cincuenta y cinco minutos este tubo había profundizado ya cinco metros y cincuenta centímetros: entonces se echó la sonda y dió por resultado que el pozo tenía una metro y diez y ocho centímetros de agua.

Se aplicó después la bomba al tubo, que es lo que realmente constituye el llamado pozo instantáneo, y a las seis y diez minutos comenzó a salir el agua, causando una satisfacción muy grande en los espectadores: el agua que al principio era turbia y sacaba bastante cantidad de arena, notamos que poco a poco se iba aclarando. Las arenas que salían interceptaron, como no podía menos, el conducto de la bomba; esta se limpió con mucha facilidad y en muy poco tiempo, y ya desde entonces el pozo instantáneo funcionó con entera perfección y regularidad, despidiendo una cantidad de agua cada vez más clara y abundante. La cantidad que daba el sábado se reguló en 70 a 80 cántaros por hora, y ayer lunes esta cantidad ascendió ya a 120 cántaros también por hora, notándose que cuanto mas funcionaba el pozo es mayor el caudal y la limpieza del agua.

Nosotros hemos quedado satisfechos de este ensayo ó prueba, que continuaba ayer y continuará por espacio de algunos días en la posesión citada. Creemos que los labradores, los propietarios y los industriales deben acercarse al sitio donde funciona, y aquellos que, por residir fuera de Valladolid ó por otras causas no tengan posibilidad de hacerlo, están en el caso, si necesitan aguas para riego ó para su industria, de acercarse al representante de la casa mencionada pidiéndole los antecedentes que estimen oportunos acerca de este tan sencillo, cómodo y económico aparato. La salida del agua de este pozo que nosotros hemos visto trabajar es de pulgada y cuarto de diámetro, y cuesta, colocado ya con la bomba, según tenga de 10 a 30 pies, de 500 a 800 rs. Los hay que tienen dos y tres pulgadas de salida de agua, y que por lo tanto arrojarán una cantidad muy considerable.

(Norte de Castilla.)

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Buenaventura, Obispo, confesor y doctor.

SANTO DE MAÑANA. San Camilo de Lelis y San Enrique, emperador.

##### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Ginés, donde continua la novena de Nuestra Señora del Carmen: a las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Ramon Castro, y por la tarde en los ejercicios predicará don José García Barthe.

También continua la novena de Nuestra Señora del Carmen, y serán oradores en San Justo don Esteban Rodrigo Labarta en la misa mayor y el padre Montañán en los ejercicios; en San Antonio del Prado, D. Antonio Acebo y D. Basilio Sanchez Grande. En los ejercicios de la tarde predicarán en Santo Tomás D. Jaime Cardona; en el hospital del Carmen, D. Guillermo de Castro; en San Francisco, D. Ambrosio de los Infantes; en San José, D. Luis Peraltá, y por la noche predicarán en San Lorenzo, D. José Grande, y en San Ignacio el señor Cardona.

En la iglesia del Carmen Calzado comenzará hoy la novena de Nuestra Señora: a las seis de la tarde se cantarán vísperas y en los ejercicios predicará D. Juan Fernandez, terminando con la reserva. Al anocheecer en esta iglesia, en la de San Justo y en San José se cantará a grande orquesta motetes, letanías y salve a Nuestra Señora.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado, en San Cayetano ó la de la Asunción en San Justo.

#### MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

7,344 arrobas de trigo.  
5,666 idem de harina.  
199 idem de carbon.  
109 vacas, que componen 42,480 libras de peso.  
632 carneros, que hacen 15,222 libras de id.  
44 corderos, que hacen 4,108 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY  
Cebada nueva de 3,900 a 4,300 escudos fanega.  
Idem añeja, de 4,500 a 4,700 escudos id.  
Trigo vendido..... 2,057 fanegas.  
Precio medio..... 9,069 escudos

Madrid 13 de Julio de 1868.—El alcalde corregidor, el marqués viudo del Villar.

#### REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 12 de Julio de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	707.38	12.2	45.3	O.....	Despej.º
9 m.	707.71	16.8	21.0	S. S. O.	Casi cub.
12 d.	707.58	18.0	22.5	O. S. O.	Idem.
3 t.	706.88	21.4	26.8	O.....	Nubes.
6 t.	706.63	19.6	24.5	O. S. O.	Idem.
9 n.	707.34	15.0	18.8	N. O.....	Casi d.º

Temperatura máxima del día... 22.7  
Temperatura máxima al sol... 27.7  
Temperatura mínima del día... 11.4

Evaporación en las 24 horas... 8.1 milímetros.  
Lluvia en id. idem..... »

#### DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Avila, Leon, Logroño, Lugo, Pamplona, Pontevedra, Valladolid y Zamora.

#### BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 13 de Julio de 1868.

##### FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-40, 35 y 40; 34-25, 34-00, 33-50, 34-10 y 33-65 pequeños; a plazo, 33-45 fin cor. vol.  
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 37-00.  
Idem del 3 por 100 diferido, no publicado, 32-10 p.; a plazo, 32-20 fin cor. vol.  
Deuda del personal, publicado, 26-80; no publicado, 26-60 d.; a plazo, 26-75 fin cor. vol.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 98-80.  
Idem id. de la segunda serie, publicado 92-90.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emision de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales no publicado, 83-50 p.  
Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 99-60 d.  
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 90-30 p.  
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, no publicado, 78-75 d.  
Idem id. de 9 de Marzo de 1853 de 2,000 rs., no publicado, 78-00.  
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de 2,000 rs., no publicado, 70-00 d.  
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 3 por 100 anual, no publicado, 99-50 d.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 65-90 y 61-90; no publicado, 65-00 d.  
Idem id. de 20,000 rs., no publicado, 64-00 p.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 145-00.

MADRID: 1868.

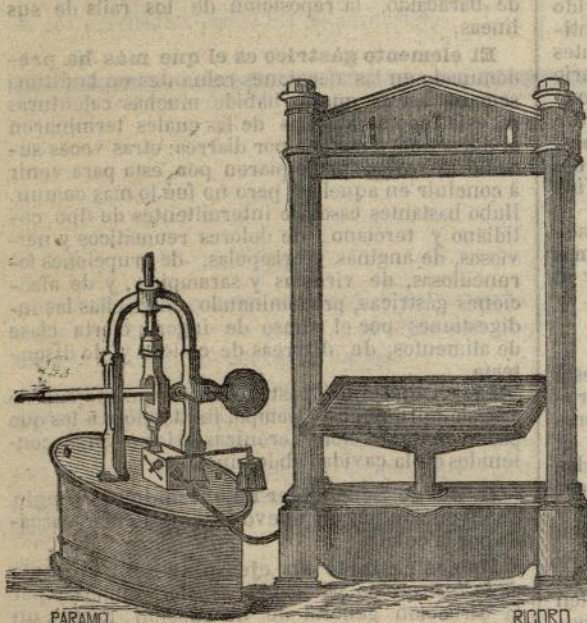
Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.



LA MAQUINARIA AGRICOLA.  
DE JOSÉ DEL RIO Y HESLES, calle de Trágueros, 32 (frente al Botánico) MADRID.

#### PRENSAS HIDRAULICAS.

Son infinitas las ventajas que sobre todas las prensas conocidas reúnen las que figura la presente lámina.

Se han vendido muchas, y están funcionando con éxito inmejorable.

La hace funcionar un solo hombre, y su mecanismo no tiene complicación alguna.

Precios:—12 y 14,000 reales.

Gran surtido de prensas y pisadores para uva.

#### FLUIDO DE JAVA

para la colocación natural del cabello.

Importación india del DOCTOR JEFFERSON.  
El fluido de Java es anti-neurálgico, impide la caída de los cabellos, los suaviza y los pone brillantes, conserva en perfecto estado la piel cabelluda, obrando como tónico en los órganos, secreta la materia colorante del cabello, dándole su fuerza y color primitivo; impide de enanecer, dando a los órganos nutridos su fuerza y robustez, y obra como un perfecto regenerador del cabello. Por esto se le ofrece, con toda confianza. El análisis y experiencia que de este producto han hecho varias celebridades medicas atestiguan que su empleo es eficaz.

Depósito en Madrid, 31, calle del Sordo, Agencia franco-española. El frasco, 24 reales. La docena de frascos, 240 rs.

#### ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

de FOURQUET, farmacéutico; excelente purgativo para las enfermedades de la sangre y los humores, herpes, gran, manchas en el cutis, virus, etc.

Véndese en Madrid, 420 rs. frasco, en casa de los Sres. Borrell hermanos, Escolar Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—La Agencia franco española, 31, calle del Sordo yve los pedidos. (A.)

#### PAPEL FUMIGATORIO DE SVANN.

Para perfumar y sanear las habitaciones, INDISPENSABLE en las alcobas de los enfermos, agradable en los salones.  
Véndese en Madrid, 40 y 18 rs., en la Agencia franco-española, 51, calle del Sordo.—Por docenas a 110 y 180 rs.

#### MISTURA ANTI-COLÉRICA.

Esta inapreciable preparación, que ha sido administrada siempre con constante éxito para prevenir los vómitos, los calambres y todas las perturbaciones de los intestinos, se pone al despacho público por sus autores, en vista de las instancias de muchas personas, como el remedio más eficaz de los conocidos hasta el día.  
Preparado especialmente por los propietarios

Roberts y compañía, de Londres.

Depósitos en Madrid: Calderon, Escolar y Moreno Miguel, a 15 y 30 rs.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos. (A.)

#### AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Esta agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo de una manera segura, destruyendo las pedículas que tanto perjudican a su desarrollo, y cooperando, por consiguiente, a su crecimiento. Con su uso el pelo más rebelde adquiere flexibilidad y hermosura. Precio, 16 rs.

La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, en esta corte, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

#### VERDADERA EFICACIA

#### PILDORAS DEPURATIVAS LAXANTES

DEL DOCTOR DON MARIANO GARCIA.

Reconocida la gran eficacia de nuestras pildoras, por el público en general, y particularmente por ilustradas notabilidades medicas, nacionales y extranjeras, cumpliendo pueras al alcance de todas las fortunas, en los principales centros de España, según lo acabamos de realizar; y se las recomendamos muy especialmente a los padres de familia, para que con su uso puedan evitar graves dolencias y combatir con éxito enfermedades penosas, como las del estómago, las del hígado, la ictericia, las jaquecas, los dolores de cabeza, la gota, la crasitud de la sangre, los trastornos mentales, los insomnios, las erupciones herpéticas, la bilis, los desarreglos menstruales, los vómitos, acedías, males digestivos, infartos, tumores, lombrices, diarreas, cuspas, granos, picazón, manchas de la piel, etc. En una palabra, favorecen la vida, porque depuran y renuevan la sangre, vigorizando los órganos que la sostienen.

Depósitos: Madrid, Hortaleza, núm. 9, botica.—Provincias, en las primeras farmacias.

#### PAPEL QUIMICO DE HEBERT.

Único admitido en los hospitales desde el 21 de Mayo de 1842.

Se emplea con eficacia contra los reumatismos, dolores, lumbagos, irritaciones de pecho, quemaduras, heridas, llagas y tambien para los callos y ojos de gallo.  
Véndese en Madrid a 10 y 6 rs. rollo, en casa de los Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—La Agencia Franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.)

#### CURSOS SEGUIDOS EN LA UNIVERSIDAD DE LA VIDA.

Esta obra se vende formando un bonito opusculo al precio de 4 reales en las principales librerías.

## SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,  
POR  
D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, despues de cubierto el coste de impresion, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebracion del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administracion de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

## CONFERENCIAS 1866